

¿Qué te pasa Colombia?

Esta es una pregunta que tal vez trasnocha a pocos, algunos o seguramente a muchos Colombianos, donde la confusión es grande al no poder encontrar una razón de peso que nos permita identificar que sucede hoy con una sociedad, la cual en vez de mejorar, de unirse y sobrepasar las dificultades, se nota menos educada, más violenta, enclaustrada en un sinnúmero de dudas frente a su pasado, presente y cuál será el futuro de las generaciones que hoy apenas nacen.

Llego el siglo XXI, donde para muchos compatriotas de mitad de la era pasada se pensaba que esta sería la época de una nación formal, educada, pujante y seguramente muy futurista, donde a lo mejor algunas cosas se cumplieron dentro de aquellas expectativas pero la que más sobresalía era la de ver a aquel pueblo que pudiera vivir en paz, la cual aun sigue dentro de la lista de los anhelos.

Resulta difícil y muy difícil, pensar en que esta sociedad tenga mayor orden o mejor verse como una comunidad más culturizada frente al respeto por los demás, dado que la muestra de los hechos que se registran a diario dentro de nosotros casi 50 millones de habitantes es totalmente contraria.

Es sencillo verificar esta coyuntura, con tan solo salir a dar una vuelta en las principales ciudades de Colombia y enfrentarse a las caóticas circunstancias como la falta de cultura en el tráfico, la inseguridad, la falta de sentido de pertenencia, el conformismo, lo que genera que sigamos siendo una sociedad muy conflictiva y que no nos permita ver todo el potencial que tenemos para ofrecerle al mundo, pero para ser una mejor versión de si mismos vale la pena mirarnos, reflexionar y encontrar el problema del asunto.

De acuerdo a ello reitero que es importante hacer esta reflexión de conocernos, de saber quienes somos como sociedad y de tratar de descifrarnos, algunos dicen que para tener un conflicto basta poner en una mesa a representantes de las diferentes regiones del país, pero seguramente también podremos encontrar en esa misma mesa una unión, alegría y muchas cosas en común y esa es la tarea que aun no hemos adelantado como sociedad, la cual seguimos pegados a ver nuestras diferencias y no las cosas que nos unen y nos hacen más fuertes.

Se escuchan argumentos de las altas esferas del gobierno, del congreso, de empresarios donde se dice que la educación en Colombia es de calidad y

busca sacar los mejores profesionales o técnicos, pero se nos olvido formar ciudadanos, la educación básica primaria viene siendo la mas importante complementando ese trabajo de familia la cual verdaderamente garantiza que en vez de formar maquinas que cumplan una función en pro de la economía, política, tecnología, ingeniería, salud o cualquier otra área, primero se piense en sociedad, lo cual realmente nos brindará una mejor calidad de vida, que en resumen es una mejor calidad de personas.

A pesar de muchos problemas que hemos superado en el pasado volvemos a caer en el mismo circulo vicioso de la violencia expresado de diferentes formas, pero todo se resume en esa falta de atención que hemos tenido de empeñarnos en ser mejores ciudadanos, en formar hombres y mujeres que antes de ser grandes profesionales o técnicos o lo que sean, primero sean personas conscientes de que hacen parte de una sociedad y en este caso un país llamado Colombia.

En los diferentes medios de comunicación, televisión, radio, redes sociales, vemos a diario titulares como “la intolerancia cobra otra vida”, pero la pregunta es, ¿será culpa de la intolerancia que se cometan hechos violentos?, de corrupción o miles de problemas sociales que nos aquejan, o más bien no será el exceso de TOLERANCIA de nosotros con la violencia, la corrupción, el narcotráfico, la poca o nada de justicia que tenemos, la política y la calidad de ciudadanos que hemos formado ¿la que nos ha llevado a vivir el escenario diario de nuestro núcleo social? Pues veo en ese peligroso exceso de tolerancia muchas de las fallas que hoy nos tienen en un limbo pensando en paz nacional, cuando aún no hemos organizado la paz básica de la familia y de la formación de buenos ciudadanos, lo cual en vez de mejorar, se ha deteriorado frente a las décadas pasadas.

La sociedad Alemana es una de las que más ejemplo nos ha dado al mundo frente a cómo salir adelante después de pasar por profundas crisis a raíz de las post guerras y su elemento básico que se convierte en el eje de desarrollo ha sido la formación de ciudadanos y eso ha llevado a que aquella nación se haya reinventado mas de dos veces en menos de 100 años y sea unas de las potencias más sobresalientes del mundo y nosotros con tan solo 205 años desde nuestra independencia en 1810 o mejor 129 años desde 1886 donde nació la Republica de Colombia aun no hemos podido encontrar la respuesta a ¿Qué te pasa Colombia?.

Pensamos que la solución a la violencia es poner un policía en cada esquina, pero el tema es que si ese policía no ha sido formado como ciudadano y no se tiene sentido de pertenencia como comunidad seguiremos en el mismo circulo vicioso, contrario a que seguramente ni se

necesitaría ese policía en cada esquina, hoy la nueva generación vive en bolitas de cristal en las principales ciudades del país y no se conoce la realidad nacional, nos da pena cantar el Himno Nacional o recitar la Oración Patria y es poco el respeto por los símbolos patrios, hace algunos días en la visita a un resguardo indígena quede anonadado cuando jóvenes indígenas de una comunidad en el Departamento de Casanare recito la Oración Patria con tal fervor que no podía creer lo que estaba observando a diferencia de varios Colegios de la Capital donde he dictado conferencias y muchos jóvenes me han preguntado ¿y qué es eso de la Oración Patria?.

Lo cierto es que seguimos en la búsqueda de la PAZ, como si esto fuera algo muy difícil de conseguir, si al contrario cuando miramos alrededor encontramos que esto es una guerra o muchos conflictos sociales de colombianos contra colombianos, que no solo se resume en una guerrilla contra un estado, el tema es mucho más profundo y es de cultura, de principios, de valores donde si las reglas de orden social son claras para todos y se respeta esa institucionalidad, que de por si existen actualmente donde hay reglas y herramientas democráticas, por lo tanto no hay argumento alguno que valga para que siga vigente un grupo al margen de la ley, porque simplemente no tendría o más bien no cabe dentro de nuestra sociedad.

Hay casos tan simples de ver nuestra falta de cultura como lo es hoy visitar aquellos restaurantes de autoservicio donde la gente come y deja las bandejas botadas llenas de basura y sucias sin pensar en los demás, en que el que llega también quiere encontrar una mesa limpia y cómoda, este simple ejemplo nos lleva a pensar en que los modelos sociales que hemos montado son que el Estado nos tienen que dar todo y nosotros no damos nada a cambio ni siquiera limpiamos la mesa para que vengan otros y tengan su oportunidad, este simple ejemplo nos hace pensar que es peligroso en lo que nos estamos convirtiendo, pero aun estamos a tiempo de como decimos popularmente los Colombianos de pellizcarnos y ponernos las pilas para hacer de nuestra sociedad una mas comprometida donde nos sintamos orgullosos y cómodos de vivir aquí.

Esta reflexión pretende que nos demos cuenta que el problema de lo que vivimos hoy como sociedad no nos lo arregla ningún gurú internacional y somos nosotros y tan solo nosotros como miembros de la sociedad Colombiana empezando por cada uno y nuestras familias, los que podemos empezar a ser mejores personas y así ciudadanos, apoyándonos y mirando lo que tenemos en común, respetándonos y gozando de nuestra multiculturalidad, invitando a ese Estado a que fortalezca sus instituciones a que mejore el acceso a la justicia, a que confiemos en él, esa es la

construcción de una verdadera sociedad que nos llevará a darle respuesta a esa ¿Qué te pasa Colombia?.

ALVARO CAMILO FLORIDO PERDOMO
Ciudadano Colombiano.